

CITA EN EL SUR

PABLO ARANDA

El río sin agua

El río de Málaga es mejor de lo que era pues ya no hay colchones, lo malo es que está criando fama y sin colchones no puede echarse a dormir



Málaga tiene un río con un nombre que podría nombrar no a un río sino un tipo de río. En Málaga permanecieron mucho tiempo los árabes, y no me refiero a los dueños del Málaga, sino de Málaga, sin artículo. Oued al medina se traduce como río La ciudad, anda que se comió el coco el geógrafo árabe, y los reyes color carne (cuando la carne tiene ese color) respetaron el nombre de siglos anteponiéndole la palabra río. ¿Para cuándo un río que se llame río? O un tipo de río. Un río con un agua sería un río río. Porque un río es una corriente de agua, y nuestro río ni tiene agua ni es corriente, pero al menos tiene un nombre que sirve para ser explicado ante un público al que quizá no le importe un pimiento, porque estamos desgastados y más allá del whatsapp no parece haber asuntos de interés. Cualquier día un telefonista distraído caerá al río y no se lo llevará la corriente, pero morirá descalabrado. A mí no me gusta morir, pero prefiero morir de un fuerte golpe en la cabeza que tragando agua turbia y deseando salir a la superficie mientras desde el puente de Tetuán la gente tira colillas que son los

peces que van a dar a la mar, que es el morir. El río de Málaga desmiente al poeta Jorge Manrique y su metáfora gloriosa, o lo engrandece del todo: el río de Málaga es el morir. Es como Pedro, por lo de páramo. Y páramos de literatura y vamos al grano, que es el río, este tipo de río, un río guadalmedina, urbano, sin agua, un río que no saben dibujar los niños porque los ríos son azules en los dibujos de los niños y el nuestro vira del verde de los matorrales verdes de invierno al naranja apagado de los matorrales naranjas del verano. A veces, desde el puente de La Aurora dorada, en época preelectoral, que es la peor, porque todavía no es ni electoral, me ha parecido vislumbrar minions en el fondo seco del río urbano y eran trabajadores eventuales con un contrato de tres meses, un contrato que no es nada pero es algo, como un río en mitad del páramo pero que el río no tuviera agua, sólo un hilo.

El río de Málaga es mejor de lo que era pues ya no hay colchones, lo malo es que está criando fama y sin colchones no puede echarse a dormir. Todos hablan del río de Málaga, porque es una cicatriz en el centro

de la ciudad y a veces le preguntan a un puñado de expertos, hacen un concurso de ideas que parece en realidad un concurso de chistes, porque los expertos dedican sus horas y sus conocimientos a plantear soluciones (como si fuera un concurso de ecuaciones) y después las ideas pasan a un archivo donde se mueren de risa. De momento nadie ha sugerido que se sitúe una noria en el cauce del río poblado por miles de metros cúbicos de aire, pero sí se han sugerido algunas ideas muy serias y que todos aplauden y que ayer celebraba José Vicente Astorga en la página de al lado, celebrando la opinión del arquitecto Juan Gavilanes y la idea muy seria que ha sido sugerida. Se trata de un proyecto barato de recuperación de una parte del río para llevar a los ciudadanos al río, creyendo que son mozuelos, totalmente compatible con proyectos futuros. Me encantaría ser un urbanista al que le encargasen el urbanismo de una ciudad cuyo centro lo cruzase un río sin agua, una cicatriz, un páramo como Pedro por su casa. El proyecto consiste en un paseo que en parte ya se usa, aunque de momento el paseo es asfaltado y poblado por algunos perros y por algunos pitbulls, que no son perros, son toros chicos, un paseo para peatones y un carril bici y unos bancos y un poco de sombra por favor, que los urbanistas en Málaga suelen tener muy mala sombra y se olvidan de que hay un sol de justicia. El sol detenido del verano, como esa funcionaria judicial que se da de baja y se paraliza toda una causa que ya parecía paralizada, la del gran incendio de la Costa, del Sol.

En fin, ¿qué más queremos? Un proyecto barato, para disfrutarlo gratis y con todo el personal de acuerdo. Vamos a hacerlo. Aunque luego querremos más.